

ANÁLISIS DE LA INCIDENCIA DEL CONFLICTO ARMADO Y POSACUERDO CON LAS FARC, EN LOS PROCESOS DE FORESTACIÓN DE LOS BOSQUES EN EL MUNICIPIO DE ANORÍ.

Autor: GABRIEL JAIME ACEVEDO VALENCIA

Administrador Ambiental

Especialista En Gestión Ambiental.

Maestría de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente

Estudiante

RESUMEN

Este artículo, habla de la incidencia del conflicto armado y el posterior acuerdo de paz con las FARC-EP, en los procesos de deforestación generada en el municipio de Anorí. El análisis parte de una mirada al ejercicio del control territorial que ejercía las FARC-EP antes del proceso de paz, sobre las mismas comunidades y las actividades antrópicas, en su mayoría de naturaleza ilegal. Según Bonilla (2018), Anorí está conectado con el Bajo Cauca Antioqueño, siendo un corredor estratégico tanto para la proliferación de actividades ilegales, como la misma movilización y presencia de grupo irregulares. Todas ellas, hacen que persista una incidencia directa entre los conflictos y los procesos de deforestación del bosque. Ya después con el proceso de paz, en el marco del pos-acuerdo – habiéndose convertido las FARC – EP en un grupo político, dejaron todas estas áreas libres de un poder hegemónico - susceptibles a la ocupación de otros actores y pobladores, que trajeron con ellos, nuevas dinámicas y complejidades a la hora de hacer presencia e influencia en el territorio (Bonilla, 2018), y que ante la persistencia de la ausencia de las instituciones del estado, surgió una desconfiguración del tejido social que está golpeando fuertemente las coberturas boscosas del Municipio de Anorí. La metodología utilizada en este proceso investigativo fue: cualitativo descriptivo: dialógica, fenomenológica y naturalista (ESTEBAN, 2014) que partió de la recopilación de información tanto de fuentes primarias como también secundarias. Para la información primaria, se utilizaron herramientas, tales como: recorridos de campo en los principales puntos críticos de deforestación en el municipio de Anorí. Acercamiento con las comunidades mediante talleres participativos a grupos focales, y entrevistas a tres tipos poblacionales: líderes campesinos, excombatientes de la FARC y líderes ambientales. Dentro de los resultados obtenidos se constató que dentro de la ocupación y territorialización que ejercía in situ las FARC EP en el municipio de Anorí, fungían en muchos casos de protecciónistas y en otros de casos hacían todo lo contrario: incitaban a la apertura (cambio de uso del suelo) para el desarrollo de actividades ilegales susceptibles a la financiación de su causa armada. Es evidente, que en cada territorio que ocupaban y/o hacían presencia, imponían un reglamento – códigos comportamentales para las comunidades que allí residieran y por las mismas personas que enterraban al territorio.

ABSTRACT

This article expresses the incidence of the armed conflict and the subsequent peace agreement with the FARC-EP, in the deforestation processes that have been generated in the municipality of Anorí. Taking a look at the exercise of territorial control exercised by the FARC-EP before the peace process, as after the peace process in the post-conflict framework. The methodology used was a qualitative descriptive process: dialogic, phenomenological and naturalistic (ESTEBAN, 2014) that participated in the collection of information from both primary and secondary sources. For primary information, tools were used, such as: field trips in the main critical points of deforestation in the municipality of Anorí. Approach with communities through participatory workshops to focus groups, and interviews with three population types: peasant leaders, ex-combatants of the FARC and environmental leaders. Among the results affected, it was found that within the occupation and territorialization exercised by the FARC EP in situ in the municipality of Anorí, in many cases they worked as protectionists and in other cases they did the opposite: they encouraged the opening (change of land use) for the development of illegal activities susceptible to the financing of their armed cause. It is evident that in each territory they occupied and / or had a presence, they imposed a regulation - behavioral codes for the communities that reside there and for the same people who enter the territory.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo, se centra en analizar la incidencia del conflicto armado y el posterior acuerdo de paz con las FARC-EP, con el fenómeno de la deforestación acaecido en el municipio de Anorí. Desde una posición local, pero con una mirada nacional y global, se buscó subrayar como las transformaciones de poder y de territorialización durante y después del conflicto - en el marco del pos-acuerdo firmado con las FARC - EP incidieron positiva o negativamente con el fenómeno de la deforestación suscitado en los bosques existentes en la jurisdicción del municipio de Anorí.

Durante el proceso de investigación, se presenta algunas categorías emergentes que permitieron dar un análisis mucho más profundo a la situación problema, tales como: estados paralelos, control territorial, conflicto, desterritorialización, reterritorialización, colonización, desigualdad social y paz territorial. Este trabajo investigativo tiene un patrón metodológico e investigativo de carácter cualitativo, y que partió de la recopilación de información tanto de fuentes primarias como también secundarias. Haciéndose uso de herramientas, como: talleres focales, entrevistas semiestructuras y recorridos de campo. Además, de las diferentes consultas de carácter académico, técnica, científica y periodística.

Dentro de los resultados obtenidos se constató que dentro ocupación y territorialización que ejercía in situ las FARC EP tenían una relación directa tanto a la hora de proteger, como también a la hora de disminuir las coberturas boscosas, ya que en muchos casos fungían de proteccionistas, y en otros casos, incitaban a la apertura de nuevas áreas (cambio de uso del suelo) para el desarrollo de actividades ilegales susceptibles a la financiación de su causa armada.

Igualmente, habiéndose convertido las FARC - EP en grupo político - reintegrándose a la vida civil, dando cumplimiento a uno de los compromisos surtidos en el acuerdo de paz de la Habana Cuba - en el marco del posacuerdo, quedando libre todos los territorios en donde ellos hacían presencia, y que debido a la misma ineficacia del estado - para hacer presencia en estos, se generaron y surgieron nuevos actores, y junto con ellos, conflictividades socio ambientales, golpeando fuertemente las coberturas boscosas.

Relación del Conflicto con la Deforestación en el Mundo.

Para empezar a correlacionar la deforestación con el conflicto armado, Germán, Andrade (2015) mediante estudio, da cuenta de cómo históricamente el bosque es visto como un potencial espacio geográfico, político para la insurgencia, y para la misma expansión campesina, por representar éste: la despensa, refugio y sustentó (Andrade, 2015). La guerra y el conglomerado de grupos armados han marcado una incidencia a la hora de analizar el tipo de relacionamiento con los recursos naturales en un territorio, por su vínculo directo con las economías ilegales altamente extractivistas, y de las mismas acciones bélicas generadoras de efectos dañinos a los recursos naturales. Según Cantabria (2017) los ecosistemas boscosos sean convertido en los bastiones del conflicto a nivel mundial - configurándose en espacios difíciles de controlar por los ejércitos convencionales, y por esa razón se convierten frecuentemente en el refugio de la clandestinidad. En algunos casos, impulsa a los gobiernos a intentar destruirlos mediante el uso de defoliantes o practicando talas a matarrasa (Cantabria, 2017), como el caso de la guerra de Vietnam. A eso se le suma un estudio realizado en el 2009, de la revista Conservación Biology, que concluyo: que mas 80 % de los conflictos recientes han tenido lugar en puntos calientes o hotspots de biodiversidad. Sin embargo, los impactos de la guerra sobre la flora y fauna han sido muy poco estudiados (Hor Hanson, 2009).

De este modo, podemos observar de cómo las guerras han marcado una incidencia histórica en la forma de cómo las sociedades se relacionan con los recursos naturales en un territorio, que en muchas ocasiones ha podido salvaguardar ecosistemas naturales de ser devastados, en medio del afán de generar desarrollo económico (Morales, 2017). Pero en otros casos, generadoras de efectos adversos, debido a que el conflicto tiene una fuerte relación simbiótica con economías muy extractivistas e ilegales que utiliza como medio de financiación, pero que parasitan el bosque, ya que están vinculadas al apeo de los bosques: cultivo de

la hoja de Coca, minería ilegal y aprovechamientos forestales ilegales informales (Guzman, 2019).

Relación del conflicto y la deforestación en Colombia. Para Aragón (2013), la secuencia del conflicto armado de la mano de las economías ilegales en Colombia, han venido reduciendo de forma paulatina la cobertura forestal, en particular, en áreas ricas en oro y/o en ocupación de pasturas para el ganado – pasto Ecosystems - August 2013. Estos conflictos se potencializan en territorios abandonados por el estado, en donde se ha exacerbado la desigualdad social, operando otro tipo de control o lógica de poder territorial. Para W Jiménez (2006) son territorios que se configuran como “estados paralelos”: que, entre otras cosas, son actores – grupos insurgentes que han consolidado un poder económico, político y social en unas dimensiones que les otorga cierto control sobre una gran parte del territorio, que les permite suscribir leyes y normas para las mismas comunidades, casi como un estado legítimo.

Por otra parte, según M Pérez (2004), describe el territorio, como: *“Una concepción relacional en la cual se sugiere un conjunto de vínculos de dominio, poder, apropiación y pertenencia entre una porción o una totalidad de espacio geográfico y de un determinado sujeto individual o colectivo”*. Y en aras de dar claridad a la categoría de análisis del conflicto y territorio, este mismo autor establece el conflicto como: *“polémica que surge por el usufructo del poder con relación a desacuerdos en la utilización del control político y de las ventajas económicas sobre un territorio o un grupo social. Este asunto se condiciona, por ejemplo, a través de las fallas de justicia, las deficiencias en el uso y tenencia de la tierra, el egocentrismo de clase, la impunidad o la concentración del poder en los dirigentes”* (PÉREZ, 2004), todo ello, explicando un poco todo lo que ha sido la historia de conflicto en Colombia, en donde siempre ha estado sobre la mesa y bajo un ambiente de conflicto y disputa el poder sobre: el control territorial, la tierra y la misma oferta de los recursos naturales. En ese orden de ideas, esta correlación de categorías de análisis: territorio, conflicto y ambiente nos ayuda a

entender mucho mejor del porqué de los efectos adversos a todo el equilibrio socio ambiental de los territorios. Estudio realizado por Overlay Panel (2019) ha establecido que la deforestación aumenta a medida que se intensifica el conflicto armado en Colombia, (Overlay Panel, 2019)

Posacuerdo y su relación con la deforestación en Colombia.

Después de más de medio siglo de enfrentamiento armado entre el Gobierno colombiano y las FARC-EP, en el 2016 se suscribió el acuerdo final para la terminación del conflicto, y la construcción de una paz que surja desde los propios territorios. Esta nueva etapa en Colombia trajo nuevos retos y complejidades en materia social, económica y ambiental. Según morales (2017), la comunidad académica, autoridades ambientales y en general todos los colombianos, queremos la consolidación de una paz territorial (Morales, 2017), en donde se garantice una total viabilidad social, económica y ambiental de cada uno de estos territorios. Según Batista (2017), el concepto de “paz territorial” ha surgido en medio del debate político en la Habana, en la voz del alto comisionado para la paz Sergio Jaramillo (2014), en donde se pueda maximizar la autogestión de las comunidades, cimentada en la generación de nuevas sinergias entre el estado y las comunidades para construir conjuntamente institucionalidad en el territorio” (Jaramillo 2016) (Bautista, 2017). Mientras que el profesor de Zubiría (2016) *“ubica este concepto principalmente tres perspectivas: a) Un enfoque neo-institucionalista y desarrollista; b) Una perspectiva de construcción heterogénea de la paz desde los territorios; c) La dimensión contra-hegemónica de las luchas territoriales*. En palabras más directas, este autor trata de dar cuenta que la estrategia de “paz territorial”, busca aprovechar y potenciar a los territorios para el mismo desarrollismo capitalista (Samper, 2016), oportunidad que surge a partir de la salida de las FARC de los territorios como grupo irregular. En concordancia a lo anterior, según M. Lantan (2018) el posacuerdo también abrió las puertas de ecosistemas lejanos que permanecían prístinos debido al temor que infundía la guerra. Todo ello, se ha agravado debido a la misma

ineficiencia del estado el cual no ha podido ocupar estos territorios. Estas tierras ahora están tomadas por nuevos actores que propenden por el acaparamiento de tierras, la colonización, la resiembra de cultivos de uso ilícito y la minería ilegal: todas causantes de la deforestación en el país (Latan, 2018). Lo anterior ha hecho un incremento exabrupto de los índices de deforestación. En los últimos informes de alertas tempranas por deforestación del IDEAM (2018), da cuenta que en el 2018 la tala de bosques en Colombia fue de 197.159 hectáreas y en el 2017 la cifra se ubicó en 219.973 hectáreas. Para entender esta realidad problemática. Eraso (2014) habla que la mayoría de los cambios de uso del suelo (deforestación) está representado en causas estrictamente sociales, políticas y económicas, como son: cambios abruptos de tipo social, tales como los procesos de desplazamiento, colonización, asentamientos de poblaciones rurales (Eraso, 2014). Para Carpeta (2017) toda esta problemática y relación de conflictividad para las comunidades implica el tener que estar en un constante desplazamiento y reasentamientos de un territorio a otro: configurándose un proceso de desterritorialización y reterritorialización, entendiéndose todo esto, como un proceso de quiebre y desarraigo, instado por la misma violencia, en relación con dicho territorio y la conformación de un nuevos vínculos en relación con el lugar del reasentamiento (Carpeta, 2017). Alfredo Molano (2017), expresa que situación tiene que ver: *“en habitas en donde persisten grupos armado y el abandono estatal se enquistan y proliferan de forma descontrolada actividades ilegales, tales como: los cultivos de uso ilícito, explotación de maderas y la minería ilegal – patologías muy nocivas para los ecosistemas boscosos”* (Molano, Entrevista: El conflicto., 2017) Este autor agrega: *“es esto lo que más les hace daño a las regiones boscosas del país - los colonos - huyendo de la violencia, de la persecución política o de la escasez económica, llegan al bosque tratando de encontrar un medio alternativo de subsistencia”* y ahora este fenómeno está más agresivo desde que las Farc salieron de los territorios. (Semana, 2019).

Anorí y la relación del conflicto con la deforestación.

El municipio de Anorí, está ubicado en la subregión nordeste del departamento de Antioquia a 174km de la ciudad de Medellín, en un lugar privilegiado entre la Serranía de San Lucas, el nudo de paramillo y la reserva bajo Cauca Nechi en donde todavía se conservan bosques del pleistoceno. Esto hace que se configure un punto estratégico, para Bonilla (2018), Anorí está conectado con el Bajo Cauca Antioqueño, a través de corredores estratégicos (lugares boscosos y accidentados) responsables de la proliferación de las economías ilegales, lo que implica la presencia e influencia de varios grupos armados, y dentro de los principales, en su momento estaba, el grupo guerrillero de las FARC EP, en donde ejercía su control territorial predominante, ante la siempre ausencia del estado, pero que, en la lógica de su accionar bélico y de hacer sostenible en el tiempo su causa armada, desarrollaban actividades que afectaban y lesionaban gravemente los ecosistemas naturales: tales como auspiciar actividades antrópicas de naturaleza extractiva como la siembra de cultivos ilícitos y la minería aluvión (Tamayo, 2016).

Momento del Posacuerdo en Anorí

Tal como sucedió a nivel nación, en el 2017 Anorí según el “sistema de monitoreo de bosques y carbono para Colombia – IDEAM, fue uno de los municipios más deforestados del país (IDEAM, 2017), es por lo anterior, que mediante este proyecto de investigación quisiéramos saber: ¿Cómo incide la presencia de las FARC-EP y su posterior retiro del territorio como grupo armado a raíz de los acuerdos de paz en los procesos de deforestación en el municipio de Anorí? Todo ello va permitir generar una línea base – estado del arte - construcción de insumos para los tomadores de decisiones en el marco de la implementación del proceso de paz.

Para Anorí, el concepto de “paz territorial” ha sido una estrategia que ha tratado de implementarse en todo el largo y ancho del territorio. Dentro de esa estrategia de paz territorial se construyeron y pactaron con las comunidades los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial PDET,

convertido hoy por hoy, en un instrumento de planificación y gestión para la consolidación de los territorios, mediante la ejecución de programas y proyectos de corte económico, social y ambiental, de cara a la consolidación de los territorios, en aras de poder disipar y contrarrestar los conflictos socio ambientales que se han venido gestando y enquistado de nuevo en el territorio. Pero a pesar de ello, los esfuerzos no han sido suficientes a la hora de querer disminuir los altos índices de desigualdad, los conflictos sociales y ambientales (deforestación para este caso), lo cual, está arrasando los principales bosques todavía existentes. Anorí para año 2012, contaba con un área aproximada de 52.000 hectáreas de bosque denso natural (Corantioquia, 2012) y una gran riqueza hídrica (declarado nicho hidrográfico de Antioquia) y que, debido a los últimos estudios de biodiversidad, Anorí es visualizado como un punto caliente de la biodiversidad "**hotspot**", (bio, 2018). Pero que desafortunadamente Anorí se suma a ese 80 % de zonas de conflicto que representan puntos calientes (hotspots) de biodiversidad (THOR HANSON, 2009). Anorí es uno de esos lugares donde confluyen distintos conflictos sociales y ambientales en medio de un territorio considerado megadiverso. Cardona (2019) desarrollo estudio, publicado en la revista Biológica: Conservación, titulado Emerging evidence that armed conflict and coca cultivation influence deforestation patterns, evidencia de que el conflicto armado y los cultivos de coca influyen en los patrones de deforestación, en donde se analiza por primera vez la relación que ha tenido la guerra interna del país, entre 2000 y 2015, con la deforestación (Cardona, 2019).

METODOLOGÍA

La metodología descrita consta de una recopilación de información tanto de fuentes primarias como también secundarias. El proceso de investigación tiene un enfoque cualitativo: observación investigativa y fenomenológica, la cual permitió explorar y entender ambientes, las comunidades, subculturas y los aspectos de la vida social, analizando sus significados y a los actores que la

generan. Para Sampieri (2014) este enfoque junto a la fenomenología permite dar relevancia a las experiencias comunes y a las diferentes perspectivas de los participantes, pudiéndose encontrar varias categorías de análisis (Eddy, 2008; Patton, 2002; y Grinnell, 1997) (Sampierí, 2014)

En ese orden de ideas, mediante la técnica de la observación investigativa, se realizó recorridos de campo – en los principales puntos críticos de deforestación en el municipio de Anorí: zona Dos Bocas, cercamiento con las comunidades (Anorí, 2005). Se desarrollo encuentros con las comunidades - talleres participativos a grupos focales y entrevistas a las unidades de muestreo, ya que son instrumentos naturales de la investigación cualitativa (Mesias, 2014). En cuanto análisis multitemporal de las coberturas boscosas se utilizaron básicamente dos fuentes: la primaria análisis de mapas y Ortho fotos de diferentes épocas marcando un antes: antes del pos-acuerdo y después del posacuerdo- utilizándose para este caso el software – ArcGIS. Igualmente utilizó información estadística de la autoridades gubernamentales y estudios académicos.

UNIDAD DE ANÁLISIS - UNIDAD ESPACIAL

Municipio de Anorí – puntos críticos de deforestación - veredas Solano, Providencia, Las Conchas, Santa Gertrudis, Santiago en donde quedan los últimos relictos de bosque natural.

- **Primer grupo:** Aserradores, Ganaderos, Mineros, Campesinos.
- **Segundo grupo:** Lides ambientales, sociales y ambientalistas
- **Tercer Grupo:** Excombatientes de las FARC

Técnicas de la Recolección de la Información

Secundaria: Documentos Técnicos: Documentos académicos y científicos: Tesis, informes, reportajes, estado del arte. **Primaria:** Bitácora de campo - recorridos en el territorio, Talleres focales con las comunidades, Entrevistas a las unidades

de muestreo, el EOT, planes, ordenamientos, diagnósticos.

RESULTADOS

FARC EP Y CONTROL TERRITORIAL.

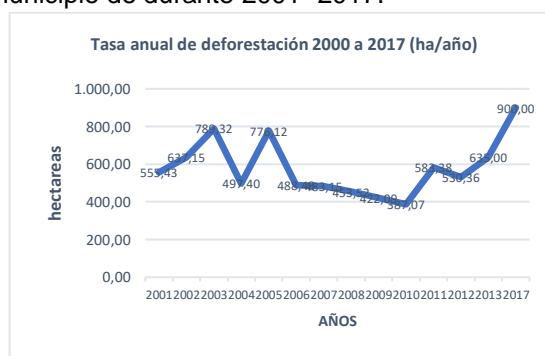
Según los estudios encontrados de carácter periodístico científico; las FARC EP, antes del proceso de paz, en cada territorio que ocupaban y/o hacia presencia, imponían su propia relación de poder a través del reglamento – códigos comportamentales para las comunidades que allí residieran y por las mismas personas que entrasen al territorio. Para Carolina Gil (2016) experta en conservación, define como toda una ambivalencia la posición de las FARC, ya que mientras en el santuario de flora y fauna ubicado en el bajo Putumayo las milicias de las FARC han generado daños devastadores en los ecosistemas, tales como: la tala indiscriminada del bosque para el cultivo de coca y la posterior utilización de esos terrenos para la ganadería extensiva, en otros lugares, se ven casos en donde las FARC fungían de defensores de los recursos naturales existentes en el territorio (ESTEBAN, 2014)

Para Milton (2017) las FARC EP representaban una “autoridad ambiental”, que imponían normas a la comunidad que propendían por la regulación de la tala de bosques. Este autor sostiene: que el estado colombiano llegó tarde para ocupar esos lugares dejados por las FARC EP, lo que provocó que el territorio quedara sin ningún control, generándose nuevas bandas criminales, que han aprovechado ese vacío para ganar terreno y ampliar las rutas del narcotráfico, como lo señalan las autoridades (TARABOCHIA, 2017). Todos estos estudios marcan hitos importantes a la hora de poder determinar que, aunque las FARC EP como grupo armado ilegal en el territorio en su lógica de autoridad a pesar que siempre estuvo relacionado con las actividades ilegales nocivas para las coberturas vegetales tomaban medidas persuasivas y coercitivas a la hora de controlar la tala del bosque, tal como lo relata Orjuela (2017) dice que “en tiempos de la guerrilla, por iniciativa de las comunidades, creamos un manual de convivencia que tenía 16 normas ambientales que

iban desde la prohibición de tumar a la orilla de los ríos hasta la de entrar a las zonas de reserva que habíamos instituido. La gente para poder tumar había que pedirle autorización a la guerrilla y a las Juntas de Acción Comunal y estaban definidas unas zonas de protección ambiental en donde nadie podía escoger tierras (Montaño, 2017).

Análisis multitemporal

La siguiente grafica marca un análisis de cómo ha sido el comportamiento de la deforestación en el municipio de durante 2001 -2017.



Fuente: IDEAM -Corantioquia.

Nota: se han perdido más de 8.138,47 has de bosque natural en Catorce Años en el municipio de Anorí. En la figura, es evidente que a pesar que siempre hubo una deforestación, hubo un crecimiento anormal – atípico en el 2017, coincidentalmente en tiempos del proceso de paz, marcando y evidenciando un antes y un después relacionado con la influencia directa de las FARC EP con los procesos de deforestación en los territorios.

Análisis Multitemporal de imágenes con Coberturas Vegetales.



Fuente: ArcGlobe, Corantioquia

Este análisis multi - temporal de coberturas vegetales realizado con imágenes satelitales u ortho fotos - mediante el programa ArcGis - medición de polígonos, permitió dimensionar el porcentaje de coberturas vegetales que el municipio de Anorí perdió entre 2013 a 2018, obteniéndose el siguiente resultado: partiendo que en el 2012 Anorí contaba con 52.000 hectáreas (Corantioquia 2012) de bosque natural denso, paso al 2018 a tener 48.000 hectáreas de bosque. Lo que significa que el territorio de Anorí perdió aproximadamente entre el 7 a 8 % de su cobertura vegetal durante ese periodo. Dato que se aproxima a la curva y promedio de deforestación establecida con información del IDEAM, antes y durante el pos-acuerdo (IDEAM, Estadística de deforestación - Anorí, 2017).

Instrumento: Desarrollo de Talleres a Grupos Focales a Aserradores, Ganaderos, Mineros, Campesinos. Unidad de Análisis: Aserradores, Ganaderos, Mineros, Campesinos - Número de Asistentes: 40 personas. Lugar del taller: veredas Tacamocho y las Conchas. Este grupo poblacional (ganaderos, mineros y campesinos en general) ponen por encima la supervivencia, la subsistencia y el acceso al ingreso diario que la propia conservación. Piensan que el mayor responsable de su condición de baja calidad de vida y de desigualdad social es el estado. Son conscientes que sus principales actividades económicas, son: los cultivos de uso ilícito, la ganadería extensiva, la minería informal y los aprovechamientos forestales ilegales (tráfico de madera) las cuales están directamente relacionadas con la deforestación. Para Andrade (2015) ante las desigualdades sociales y el mismo abandono estatal; los bosques junto con la misma oferta de servicios ambientales representan en las principales despensas para garantizar su mínimo vital (Andrade, 2015). Graziano (2018) habla que, a mayor desigualdad social, mayor es la deforestación. Éste investigador del Centro para el Desarrollo y el Medio Ambiente (CDU) de la Universidad de Berna (Suiza), realizó un estudio en donde da cuenta que hay una relación directa entre las diferentes formas de desigualdad, con el aumento de la expansión de la

frontera agropecuaria en los bosques de América Latina, lo que explica en parte la posición de las comunidades del municipio de Anorí (Ceddia G. , 2018). Esta población reconoce que había lugares vetados por ellos mismos, contaminar afloramientos de agua, matar ciertos animales y en ciertas cantidades a través de la casa y el tráfico con animales del bosque. Es importante precisar que, aunque las comunidades fueron un poco recelosas, admitieron que una vez salieron las FARC EP como grupo irregular, se dispararon las actividades relacionadas con el apeo – corte de árboles para fines comerciales y/o con el propósito de cambio de uso del suelo y del territorio, todo ello por la misma sensación de libertad que sentían en el territorio, ya que no había ningún actor que se les prohibiera o limitara este tipo labores.

Instrumento -Salidas al Territorio – Diario de Campo. Tipo muestra: comunidad campesina (ganaderos, mineros, aserradores). Recorridos en la zona rural del municipio de Anorí. Recorridos e identificación visual del territorio –registro fotográfico y registro en la bitácora de campo. Zona: Dos Bocas - epicentro de la deforestación en el municipio de Anorí. Fecha: 09 de junio de 2019 – 28 de julio de 2019. Dentro de los hallazgos encontrados y visualizados, están: la apertura de nuevas (menos de dos años) áreas para la potrerización para ser destinadas a la ganadería extensiva, se puede visualizar el aumento de los volúmenes de la madera aprovechada, en especial el aprovechamiento de especies de alto valor ecológico y comercial. Se denota algunos puntos (los más alejados del casco urbano) la resiembra de cultivos de uso ilícito. En conversaciones con la comunidad, esto obedece a que: Primero: al acabarse el cultivo de hoja de coca, se han venido cerrando las oportunidades de ingresos económicos para nosotros las comunidades - aserrar la madera para fines comerciales es una fuente de ingresos. Segundo: que, al haber salido las FARC de la zona, y no existir el veto para aprovechamientos forestales, las comunidades se sienten más libres en desarrollar este tipo de actividades de naturaleza económica. Tercero: debido a la salida de las FARC ha venido llegando más pobladores a la zona con intenciones de colonizar nuevas tierras, o en muchos casos de recuperar tierras que perdieron durante el conflicto.

Entrevistas a Excombatientes de las FARC y Líderes Ambientales y Sociales.

Para Denzin y Lincoln (2005, p. 643) las entrevistas son definidas como una conversación y generar preguntas y escuchar respuestas (Vargas, 2012) y es por ello que se obtuvieron los siguientes resultados: **Resultados de las entrevistas a excombatientes de las FARC:** según los miembros del grupo político de las FARC, el estado es responsable de exacerbar las desigualdades sociales, que se expresa con la pobreza a campesinos - falta de proyectos de desarrollo rural (tierras, vías, educación de calidad, proyectos productivos viables). Teniéndose (campesino) que buscar la subsistencia en actividades relacionados con la afectación al recurso natural, como lo es la misma deforestación, que en su mayoría son concebidos por el estado como actividades ilícitas e informarles, tales como: la minería, cultivo de uso ilícito y los aprovechamientos forestales sin planes de aprovechamientos. Según Universidad de Bernal mediante estudio sostiene que un aumento de la desigualdad fomenta la expansión agropecuaria y erosiona los beneficios ambientales potenciales de una mayor productividad (Ceddia G. , 2018). Otro estudio habla Loening, Markussen, Michael (2003) hablan que a menor empleabilidad rural, mayor deforestación (Loening, 2003). Por otro lado, los excombatientes, expresan que ha esto se le suma, las medidas coercitivas y represivas del estado, a través de la aspersión área con glifosato para el control de los cultivos de uso ilícito, la quema de la maquinaria amarilla que se utiliza para minería de aluvión y les quitan (decomisan) los recursos madereros a los campesinos, por no contar con los respectivos permisos o salvo conductos. Y la gota que rebosa la copa, son los incumplimientos del gobierno en el proceso de paz –PNIS (coca por proyectos) y los PDTs: Originando: desconfianza - resiembra de cultivos de hoja de coca, aprovechamientos forestales, la minería y los proyectos productivos.

Por otro lado, los excombatientes reconocen la territorialización que ejercían en los territorios, representado y siendo una autoridad ante misma

ausencia del estado legítimo. Para W. Jiménez (2008), estos grupos se convierten en estado paralelos que actúa en similares circunstancias como estado. Ejercen un control territorial, establecen normas de convivencia y crea los espacios de concertación con la población. De ninguna manera es reconocido oficialmente, sino que se convierte en un opositor del estado legitimado ante las mismas debilidades e ineficiencias de éste, generándose un proceso de desinstitucionalización (Jiménez, 2006). Para Vargas (2016) la territorialidad que ejercen las guerrillas, nace la táctica asumidas por la guerrilla y se refiere al desarrollo del conflicto asumido desde un nivel central, en donde se generan enfrentamientos entre estados territoriales por establecer la posesión sobre un área determinada; es decir una guerra de guerrillas que luchan por obtener el control sobre regiones limitadas. (VARGAS, 2016). Para caso de Anorí, la guerrilla de las FARC EP, lo utilizaban establecer algunas leyes de convivencia para con las comunidades, en las cuales, estaba las normas ambientales, para así controlar las ciertas afectaciones al ambiente natural, tales como: evitar el apeo de ciertos árboles y en ciertos sitios (vetados). La pesca con veneno o dinamita (Multas), la pesca en épocas de desove, en el caso de la especie de bocachico. La caza indiscriminada (número de animales cazados), (control con las escopetas). (La carne del animal debe ser consumida por la familia - prohibido la comercialización). Para Brigitte Baptiste, directora del Instituto Humboldt “El manejo ambiental es un acto de gobierno deliberado y proveniente de una institucionalidad, legal o ilegal, por lo que, en las áreas de presencia histórica de las Farc, el grupo guerrillero ejerce también como autoridad ambiental, tomando decisiones explícitas en materia de conservación.” Esto sucede desde hace años en la región del río Duda (Meta) y en varias zonas del Guaviare. Según Baptiste, durante la década de los setenta el ejercicio de gobierno de esta guerrilla fue tan contundente que la expedición de normas para limitar la cacería, la pesca y la deforestación garantizó el manejo medianamente equilibrado de los recursos del que gozan hoy sus pobladores”.

Ya para terminar lo dicho por las FARC EP, para el caso que está viviendo el país y el municipio de Anorí, después posacuerdo, explican y esbozan: esto evidencia el verdadero papel de nosotros a la hora de querer defender nuestros recursos naturales, y ahora el territorio se está llenando de colonizadores, acaparadores y de personas que quieren aumentar su potencial productivo, a través de la ampliación de la frontera agropecuaria actividad que esta especial condicionada a tener que tumar el bosque. Todo ello convalida los estudios que se han realizado a nivel mundial antes y después de los conflictos armados, tal como su sucedió entre otros casos con países como: Sri Lanka, Costa de Marfil, Perú y república del Congo, en donde en años posteriores a la finalización del conflicto armado se aumentaron los niveles de deforestación (IBARRA, 18 de marzo 2019) por las mismas causas relacionadas con el acaparamiento de tierras, colonización y la masificación de las actividades antrópicas, sin ningún tipo de regulación y control.

Resultados - Lideres Ambientales y Sociales: las FARC EP, asumieron varios roles, en donde el conflicto siempre ha generado unas afectaciones ambientales de forma sistémica y paulatina en el tiempo. Como grupo rebelde las FARC EP, Veían el territorio junto a las sus coberturas vegetales como un refugio, muralla, retaguardia ante el conflicto. Así mismo se convirtieron en reguladores de convivencia ambiental a través de la misma lógica del control territorial que asumieron en el municipio de Anorí, cuando se tratasen de actividades económicas extractivas, les importaba poco o nada la conservación de los recursos naturales, justificándose que era un costo más que se tenía que asumir resultado de la causa armada, pero que a cambio de ello al estado y su poder interinstitucional han exacerbado toda esa problemática por el mismo ausentismo, abandono y desinterés para con estos territorios. Para B. Santos (2009) explica que este tipo de territorios hace parte de la fase colonial – salvaje en donde en donde no funciona la regulación y la emancipación. Para civilizaciones como la colombiana la regulación y la emancipación sólo se

aplica en las sociedades metropolitanas, donde solo es válido el saber y el hacer – en donde aplica el contrato social. Para territorios coloniales opera la lógica de apropiación/ violencia, como una relación de poder, caso puntual del municipio de Anorí, donde nunca se ha sido visto el estado como un actor de desarrollo, y éste mismo, nunca ha visto el territorio como un punto focal para el desarrollo, siendo constante la ausencia de la regulación y el control (Santos, 2009). Esta argumentación de las FARC, ambientalistas y B. Santos (2015), se complementa con la explicación de A. Molano, en donde argumenta que persiste y se exacerbaban las brechas sociales en este tipo de territorios, en términos de la distribución inequitativa de la tierra, lo que ha hecho que la mayoría de los campesinos no tengan la posibilidad del acceso de la tierra productiva y se tengan que desplazar a la montaña boscosa configurándose un proceso de colonización y recolonización a través del ampliación de la frontera agropecuaria (deforestación), tal como está sucediendo en el municipio de Anorí (Molano, 2015). Para Alfredo molano, esta historia empezó desde que los colonos campesinos fueron expulsados de sus regiones de origen: tierra productiva por los terratenientes a lugares inexplorados. Lo cual, explica en parte la colonización de tierras baldías y de zonas de conservación boscosa, como resultado de la desigualdad en términos de acceso a la tierra. A este fenómeno se le sumó las fuerzas guerrilleras que también fueron desplazadas hacia esas zonas configurándose en un poder local.

Carlos Marx, llamo a todo este fenómeno como acumulación primitiva, donde unos pocos quedan con todos los medios de producción, entre esos la tierra productiva (Marx, 2002). Para investigador Ariel Ávila, durante los 54 años en el marco de la guerra en Colombia y los mismos abusos del estado, se despojaron más de 6.000.0000 de hectáreas de tierra a los campesinos (Ávila, 2018). Generando que el campesino entre quiebra y su transformación en individuos sin propiedad, jurídicamente libres, pero carentes de medios de subsistencia y, por lo tanto, obligados a vender su

fuerza de trabajo a los capitalistas. Ese problema del acceso a la tierra se quiso arreglar con el pos acuerdo con las FARC, pero que debido a los incumplimientos del gobierno en la democratización de los medios de producción es especial el acceso a la tierra ha aumentado e incrementado los conflictos socio ambientales.

DISCUSIÓN

EL ANTES

Primero, el ambiente elemento de disputa: siempre ha estado sobre la mesa y bajo un ambiente de conflicto y disputa el poder la tierra y la oferta de los recursos naturales, *por la misma condición de desigualdad en términos de distribución y disfrute de estos* (Molano, Entrevista: El conflicto., 2017) *y porque estos ante una sociedad de consumo se convierten en símbolo poder en términos de capital, producción y consumo. Segundo, el bosque como sostenimiento y defensa del conflicto armado,* ante las desigualdades sociales y el mismo abandono estatal; los bosques junto con la misma oferta de servicios ambientales representan en las principales despensas para garantizar su mínimo vital (Andrade, 2015), además sean convertido en los bastiones y murallas (Cantabria2017) de muchos grupos irregulares Como las FARC, para poder repeler las acciones bélicas de los ejércitos del estado. Tercero, el bosque como beneficiario del conflicto: Es evidente e irrefutable que las FARC EP dentro su lógica de hacer control territorial en las diferentes regiones en donde hacían presencia logró configurar “estados paralelos” (Jiménez, 2006) exacerbado por la misma desinstitucionalización. B. Santos (2009), clasifica estos territorios coloniales; donde no aplica el contrato social – solo la lógica de apropiación/ violencia, como una relación de poder, en las cuales se hace evidente la inoperancia del estado. Todo ello, llevó a que las FARC establecer leyes y normas de convivencia, entre otras cosas, se encontraban normas específicas que disipaban

y mitigaban no solo las acciones antrópicas, sino también la forma de como las comunidades y actores del territorio se relacionaban con el ambiente, dentro de ese plano, estaba la no tala de árboles y/o de parches boscosos. Dentro de las razones y argumentos que citan y rezan los autores referenciados en el presente artículo para explicar este fenómeno, se encuentran: las FARC EP tenían una visión loable y plausible: altruista y ambientalista, debido a las mismas raíces campesinas y su vínculo ancestral con los recursos naturales que se veían abocados a su conservación. Otros esbozan: una visión utilitarista e instrumental, en donde este grupo guerrillero veían los ecosistemas boscosos como bastiones y murallas para repeler las acciones bélicas de los ejércitos del estado. Mientras que los menos optimistas y/o antagonistas, hablan de una total ambivalencia, que por un lado conservaban y por el otro, incitaban o perpetraban acciones altamente nocivas para la conservación de las coberturas boscosas.

EL DESPUÉS:

Relación del Posacuerdo con la deforestación

Sexto, bosque como víctima del conflicto: Según estudios y autores al salir las FARC del territorio como grupo armado, se desato un punto quiebre en donde el territorio se convirtió en un epicentro de actividades antrópicas, ya que a la fecha el gobierno no ha podido ocupar dichos espacios territoriales, generándose de nuevo proceso desinstitucionalidad y desterritorialización estatal – estado débil. Esta coyuntura ha sido aprovechada por actores generadores de caos que ha reconfigurado el territorio: grupos armador insurgentes e irregulares, narcotraficantes. Además, de la proliferación de acaparadores de tierras, reasentamiento y colonos, los cuales, están haciendo posesión de tierras, entre estas; algunos baldíos de la nación mediante el cambio de uso (deforestación) del suelo. Para M. Pérez (2004) la colonización es concepto que nace de los mismos conflictos sociales que ha padecido la historia del país en cuanto a la conformación de lo que hoy representan los territorios, que ha estado plagada de conflictos, violencias, reformas agrarias fallidas,

destierro y desplazamiento. La primera legislación para la titulación de tierras comenzó a través de la ley 200 de 1936. Con ésta se empezó por parte del estado a refrendar la titularidad de la tierra, siempre y cuando la tierra fuera explotada económicamente. Lo que para este autor es una falla por lo que a partir de este momento se ha venido estimulando la colonización de nuevas áreas, muchas ellas en zonas de conservación por su nivel de importancia ecológica, maximizado la ampliación de la frontera agropecuaria (PÉREZ, 2004). Este mismo autor: M. Martínez (2018) mediante otro estudio denomina y trae colación el fenómeno de desterritorialización y reterritorialización como la pérdida y recuperación de los procesos que están vinculados con el desarraigo y arraigo de los territorios – fenómenos que se han exacerbados con el desalojo, la colonización y desplazamientos forzados: todo ello, tienen un vínculo con los cambios de uso del suelo: deforestación en el país (Pérez-Martínez, 2018). En consonancia a lo anterior, Alfredo Molano habla del retorno de familias y personas que se habían desplazado a raíz del conflicto armado los cuales también están desarrollando actividades productivas o mineras. Por otro lado, las comunidades que han estado en el programa voluntario de sustitución de cultivos de uso ilícito - PNIS, aseveran haberse sentido engañados por el gobierno dado los incumplimientos y atrasos del gobierno con los compromisos y acuerdos con estas comunidades: expresando que se han visto abocadas y obligadas a tener volver a diferentes zonas rurales para el desarrollo de actividades extractivas, con ánimo desesperado de conseguir su mínimo vital, tales como: la siembra de cultivos de uso ilícito, la extracción de productos maderables del bosque y la ampliación de la frontera agropecuaria.

CONCLUSIONES

Es evidente y fácil de deducir con los argumentos esgrimidos en el presente artículo, que siendo las FARC un grupo irregular y que en su lógica de ejercer control territorial pudiendo consolidar estados paralelos, establecían unas normas muy estrictas entorno a cómo debía ser el uso de los recursos naturales por parte de la población, todo ello, mitigando y aminorando las acciones antrópicas generadoras y causantes de la deforestación. Esto tampoco quiere decir que no hubiera una pérdida sistemática de la cobertura vegetal in situ - en épocas del conflicto, porque tal como reza en el artículo, los recursos naturales siempre fueron el punto de discordia y fuente de sostenimiento del mismo. Pero desde una visión nacional y local, si marca un antes y un después en cuanto al análisis estadístico de la curva y el porcentaje de la deforestación tanto: ver gráfica y análisis multitemporal de imágenes.

Esta investigación, también nos lleva a analizar bajo que cosmovisión y/o paradigma las FARC hacían las veces de conservacionistas, y es indudable que había una total ambivalencia - que les hacía mostrar dos rostros o caras de la moneda. Por un lado, había una visión genuina de querer conservar el entorno natural. Por el otro, cuando se trataba incitar y exhortar a la población a desarrollar actividades económicas susceptible a su propio financiamiento. Parecería que no les importaba la magnitud de los impactos ambientales, para el caso del municipio de Anorí y del país en general, siempre fueron justificadores de los cultivos de uso ilícito y la minería de aluvión, lo cual, responde un poco al hecho de que, durante ese conflicto con las FARC, a pesar de sus políticas ambientalistas, se mantuviese una deforestación y degradación sistemática y paulatina de las coberturas vegetales en el municipio de Anorí.

Igualmente, encontramos una correlación entre ambiente – bosque y el conflicto armado, en el marco de este proceso de investigación. Primero, tenemos que ver el bosque y el ambiente como elemento de disputa por representar la fuente de poder - acumulación, producción y de control político y territorial. Segundo, el bosque – ambiente como garante del sostenimiento del conflicto armado, por ser el refugio, despensa y fuente de

financiación. Tercero: el bosque – ambiente como un beneficiario del conflicto, para este caso, aplica que fue el principal beneficiario del control territorial que ejercía las FAC EP configurado un estado paralelo. Y cuarto, ya en la etapa de pos acuerdo: el bosque como víctima del conflicto a raíz de la misma desconfiguración del territorio por la llegada de nuevas dinámicas y actores generadores de caos, y sin ningún poder hegemónico – sin dios y sin ley.

Hay que reconocer, que a pesar que el conflicto siempre ha generado unas afectaciones ambientales de forma sistémica y paulatina en el tiempo, al salir las FARC del territorio como grupo armado se desato un punto quiebre en donde el territorio se convirtió en un epicentro de actividades, comportamientos y acciones de naturaleza extractiva sin ningún tipo de control que antes con la presencia de las FARC lo había, y que debido a la ineficiencia del estado a la hora de ocupar estos territorios se presenta la siguiente situación: desmesurado de aprovechamientos forestales para fines comerciales, la ganadería extensiva (instrumento de acaparamiento y colonización de tierras). La caza y la pesca de una forma desenfrenada. Además del retorno de familias y personas que se habían desplazado a raíz del conflicto armado y que, gracias al proceso de paz, han podido recuperar sus terrenos, los cuales, están haciendo ejercicio de posesión a través de la ampliación de la frontera agropecuaria, como también el caso de nuevos colonos que están haciendo posesión de baldíos.

También es innegable el punto de quiebre comienza en el momento que este grupo guerrillero dejó las armas, y se reincorporo en la vida legal. La curva de la deforestación ascendió de forma atípica y dramática superando los umbrales históricos de los últimos veinte años, tanto a nivel nacional o como a nivel local, en donde Colombia superó las 219.000 hectáreas y el municipio de Anorí llegó a las 900 hectáreas deforestadas durante el año 2017, tal como se evidencia en el gráfico y en el análisis multitemporal de las coberturas vegetales en la zona objeto de estudio.

Otras de las razones encontradas que dan respuesta del porque se disparó la deforestación en épocas del pos-acuerdo, es debido a los mismos incumplimientos del gobierno a través de la estrategia del gobierno PNIS en el municipio de Anorí; ésta nace en el punto 4 del acuerdo de paz. En donde los campesinos que vivían del cultivo de hoja de coca, erradicaron de forma manual y voluntaria las matas, pero debido a los incumplimientos y atrasos del gobierno con los compromisos y acuerdos con estas comunidades, tales como: la entrega de los auxilios económicos y ejecución de proyectos productivos que garantice el mínimo vital, los campesinos no han visto más alternativa que desarrollar otro tipo de actividades de naturaleza productiva (ganadería, agricultura) y extractiva (minería) teniendo que hacer intervención de los bosques, a todo ellos se le suma, la resiembra de hoja de coca.

Por último, se termina diciendo que teniendo en cuenta la raíz del conflicto armado colombiano, en donde siempre se ha estado en medio de la disputa y del conflicto social: la tenencia de la tierra: la no distribución equitativa, el control territorial y la misma oferta de los recursos naturales: representan las principales fuentes de producción, para lo cual, actualmente está en las manos de unas pocas minorías privilegiadas, pero hegemónicas, haciendo que el país sea uno de los más desiguales del mundo. Siendo el mismo estado el mayor responsable del conflicto y de la exclusión de millones campesinos: Éstos, teniendo que migrar a zonas menos productivas (procesos de colonización de tierras baldías), todas estas áreas, con una alta biodiversidad y muy boscosas, definidas B. Santos; como territorio coloniales; donde no aplica el contrato social – solo la lógica de apropiación/ violencia, como una relación de poder, en las cuales se hace evidente la inoperancia del estado, dando paso a la famosos “estados paralelos” en donde gobierna las actividades extractivistas e ilegales: minería, aprovechamientos forestales y cultivos de uso ilícito se convierten en la posibilidad para subsanar las desventajas en la comercialización de productos agrícolas y pecuarios, pero teniendo el

patrimonio ambiental que asumir un costo muy alto por la destrucción del ambiente, junto con sus oferta de servicios ambientales - principales ecosistemas boscosos, y demás afectaciones sobre el recurso hídrico y la riqueza biodiversa, por la misma relación cauca – efecto.

BIBLIOGRAFIA

- Aide, A. M.-C. (2017). *Consecuencias del conflicto armado*.
- Andrade, G. I. (2015). *Selvas sin Ley. Conflicto, drogas, y globalización de la deforestación de Colombia*. Bogota .
- Anorí, M. d. (2005). *EOT*. Anorí: Alcaldía Anorí.
- ARAGÓN, L. M. (2013). *MONITOREO DE LA DEFORESTACIÓN MEDIANTE TÉCNICAS GEOMÁTICAS EN*. Bogota: UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN.
- Ávila, A. (2018). *La masacre que quiere esconder José Félix Lafaurie II*. Bogota: Semana.
- Bautista, S. (2017). Contribuciones a la fundamentación conceptual de paz territorial1. *Ciudad Paz*.
- Billo, P. L. (2001). *La ecología política de la guerra: los recursos naturales y los conflictos armados*. Mansfield Road, Oxford OX1 3T: Escuela de Geografía, Mansfield Road, Oxford OX1 3TB, Reino Unido.
- bio, U. E.-e. (2018). *Punto caliente de la biodiversidad (hotspot)*. Medellín: Colciencia.
- Bonilla, J. (2018). *Territorialidades Bélicas de las FARC - EP en el Bajo Cauca Antes del Pos Acuerdo*. Medellín: UdeA.
- Brigitte Baptiste. (2016). Ambivalencia de las FARC. *Semana*.
- Cantabria. (2017). *Las consecuencias ambientales de los conflictos armados*. Santander _ESPAÑA: CANTABRIA. Obtenido de <https://ocw.unican.es/mod/page/view.php?id=979>
- Cardona, A. J. (2019). *Estudio concluye que deforestación aumenta a medida que se intensifica el conflicto armado en Colombia*. Bogota: Mongabay.
- Carpeta, M. O. (2017). *Territorialidades en transición: pobladores desplazados por la violencia del conflicto armado colombiano y la resignificación de su territorio*. Bogota : Psicología USP.
- Ceddia, G. (2018). *La desigualdad promueve la deforestación en América Latina*. Universidad de Berna , El Salvador. Obtenido de <http://www.dicyt.com/noticias/la-desigualdad-promueve-la-deforestacion-en-america-latina>
- Ceddia, M. G. (2018). *El impacto de la desigualdad de ingresos, tierra y riqueza en America Latina*. Suiza: Centro de Desarrollo y Medio Ambiente, Universidad de Berna, CH 3012 Berna, Suiza.
- Corantioquia. (2012). *Ordenamiento del Bosque*. Medellín: Corantioquia.
- Eraso, N. R. (2014). DINÁMICAS Y CAUSAS DE DEFORESTACIÓN EN BOSQUES DE LATINO AMÉRICA:. *Forest deforestation dynamics and drivers in Latin America*.
- ESTEBAN, M. P. (2014). *INVESTIGACIÓN CUALITATIVA*. Medellín.
- GIL, C. (2016). Revista semana. *Conflicto armado*.
- Guzman, H. (2019). *ANÁLISIS DE LAS FORMAS DE APROPIACION DEL TERRITORIO DEJADOS POR LAS FARC - EP EN EL MARCO DE LOS ACUERDOS DE PAZ*.

- MEDELLIN: UNIVERISDAD DE ANTIOQUIA.
- IBARRA, P. P. (18 de marzo 2019). *Después de un conflicto armado la pérdida de bosque crece casi un 68 %*. BOGOTA: DIARIO EL TIEMPO.
- IBEROAMERICANA, A. (2019). *La desigualdad promueve la deforestación en América Latina*. El Salvador.
- IDEAM. (2017). *Boletín de Deforetsación*. Bogota.
- IDEAM. (2017). *Estidistica de deforestación - Anorí*. Bogota.
- Jiménez, W. O. (2006). *Estados Paralelos*. Bahía Blanca: Univeridad de Granada.
- Latan, M. (2018). *Pelea por la tierra: una guerra que se intensifica en el posconflicto de Colombia*. Bogota.
- Loening, L. J. (2003). *Pobreza, Deforestación y Pérdida de la Biodiversidad* . Guatemala.
- Marx, C. (2002). *EL CAPITAL - EL SECRETO DE LA ACUMULACION ORIGINARIA*.
- Mesias, O. (2014). *Investigación Cualitativa*. Universidad Central de Venezuela.
- Molano, A. (2015). *FRAGMENTOS DE LA HISTORIA DEL*. Pacifista.
- Molano, A. (2017). Entrevista: El conflicto. (R. Semana, Entrevistador) Bogota: Aguilar.
- Montaño, E. (2017). *¿cómo se lucha contra la deforestación tras la salida de las FARC?* Bogota: Mongabay Latam .
- Morales, W. N. (2017). *Análisis contextual de los posibles efectos en la deforestación de Cartagena del Chairá*., Caldas: Universidad Distrital Francisco José De Caldas.
- Overlay panel, P. J. (2019). *Deforestación aumenta a medida que se intensifica el conflicto armado en Colombia*. Bogota: Mongabay. Obtenido de <https://es.mongabay.com/2019/09/conflicto-armado-y-coca-incrementan-deforestacion-en-colombia/>
- PÉREZ, M. E. (2004). *La conformación territorial en Colombia: entre el conflicto, el desarrollo y el destierro*. Bogota: Cuadernos de Desarrollo Rural.
- Pérez-Martínez, M. e. (2018). *DESTERRITORIALIZACIÓN A LA RETERRITORIALIZACIÓN EN EL ACCESO, USO Y REGULACIÓN DE RECURSOS SOCIO-AMBIENTALES: CASO DE LAS PROVINCIAS DE ALMEIDAS Y SABANA CENTRO (CUNDINAMARCA, COLOMBIA)**. Bogota: Universidad Javeriana.
- Porto-Gonçalves, C. W. (2009). *Saberes y de Territorios - diversidad* . Polis.
- Samper, S. D. (2016). *Paz y territorios*. Bogota: Agencia de prensa rural.
- Sampierí, R. H. (2014). *Metodología de la investigación*. Bogota: Mc.
- Santos, B. d. (2009). *Pensar el estado y la sociedad: desafíos actuales* . Clacso.
- Semana. (2019). *Naturaleza muerta*. Semana.
- Tamayo, J. N.-C. (2016). *CONFLICTO ARMADO, POSCONFLICTO CON LAS FARC-EP Y MEDIO AMBIENTE EN COLOMBIA. UNA MIRADA COYUNTURAL DEL DEPARTAMENTO DE PUTUMAYO**. Putumayo: UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA.
- TARABOCHIA, M. L. (2017). *Deforestación tras la salida de las FARC*. Bogota: Mongabay Latam.

THOR HANSON, T. M. (2009). Guerra en los puntos críticos de biodiversidad. *Revista de Conservación de la biodiversidad*. Obtenido de file:///C:/Users/Gabriel%20Acevedo/Downloads/HANSON_et_al-2009-Conservation_Biology.pdf

VARGAS, F. A. (2016). *CARACTERÍSTICAS Y AFECTACIONES EN LA TERRITORIALIDAD DE LOS ACTORES*

DEL CONFLICTO ARMADO EN EL CORREGIMIENTO DE SANTA TERESA (LIBANO-TOLIMA) ENTRE LOS AÑOS DE 1990 AL 2014. ibague: UNIVERSIDAD DEL TOLIMA.

Vargas, I. (2012). *LA ENTREVISTA EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: NUEVAS*. Centro de Investigación y Docencia en Educación.